
80 años de la victoria sobre el nazismo: la visión ucraniana y los juegos sucios de Moscú

“... el Presidente Putin ha retratado la victoria sobre el nazismo como un logro exclusivamente ruso. Bajo su control, la ‘Gran Victoria’ se ha convertido en un culto ideológico para justificar la guerra contra Ucrania y otros crímenes...”.

YURII DIUDIN

Embajador de Ucrania

El 8 de mayo, Ucrania y el mundo conmemorarán el 80º aniversario de la victoria sobre el nazismo y el fin de la Segunda Guerra Mundial en Europa. Se trata de una fecha muy importante para Ucrania, cuyo pueblo sufrió una tragedia nacional durante aquella guerra y desempeñó un papel fundamental en la derrota de Hitler.



Ucrania fue uno de los principales escenarios de la Segunda Guerra Mundial, en la cual nuestro país perdió aproximadamente ocho millones de personas, incluidos cinco millones de civiles y tres millones de soldados.

Millones de ucranianos lucharon en diversos ejércitos como parte de la coalición antihitleriana, incluidos el Ejército Rojo y los movimientos de resistencia y ejércitos aliados de Polonia, Estados Unidos, Canadá y Francia.

La Segunda Guerra Mundial afectó a todas las familias ucranianas. Por eso nos enfurece tanto cuando se manipula esta memoria. Rechazamos categóricamente las manipulaciones históricas rusas, los intentos de restar importancia o tergiversar el papel de Ucrania y las afirmaciones de que Rusia tiene derechos exclusivos sobre la victoria sobre el nazismo.

Hay que recordar que en 1939, el Tercer Reich de Hitler y la URSS de Stalin eran dos regímenes totalitarios gemelos. Con los campos de concentración e ideologías inhumanas muy similares que justifican el exterminio de

millones de personas. Su pacto, firmado el 23 de agosto de 1939, desencadenó de hecho la Segunda Guerra Mundial. Los dos regímenes totalitarios, el Tercer Reich nazi y la URSS comunista, fueron aliados al comienzo de la guerra y se repartieron Polonia juntos.

Estamos seguros de que ningún país puede reclamar derechos exclusivos de la victoria sobre el nazismo, que fue el resultado de grandes esfuerzos de docenas de países y cientos de naciones.

El Presidente Putin ha retratado la victoria sobre el nazismo como un logro exclusivamente ruso. Bajo su control, la “Gran Victoria” se ha convertido en un culto ideológico para justificar la guerra contra Ucrania y otros crímenes.

El régimen de Putin presenta su actual guerra contra Ucrania como una continuación de la Segunda Guerra Mundial. En la realidad paralela de Rusia, los ucranianos son “nazis”, mientras que los rusos son “libertadores”. Muchos rusos creen en esta propaganda demencial y piensan que están haciendo lo correcto al invadir un país vecino y matar a su gente.

El Kremlin intenta utilizar el 80º aniversario de la victoria sobre el nazismo con fines propagandísticos. El llamado “desfile de la victoria” del 9 de mayo pretende ser la culminación de este culto. Con esta celebración Moscú quiere atraer a líderes, políticos y unidades militares extranjeros para demostrar que tiene aliados en su agresión y que el aislamiento internacional de su régimen se está erosionando.

Otro objetivo de Putin es fortalecer su régimen y extender su dominio ilegal. Rusia se

enfrenta a problemas económicos sistémicos. Millones de rusos viven por debajo del umbral de la pobreza. La corrupción generalizada del gobierno despilfarró miles de millones. Se están destinando enormes recursos a la guerra contra Ucrania. Con tan pocas razones para el orgullo nacional, el desfile del 9 de mayo y su propaganda sirven como sustituto para las masas.

En realidad, los soldados rusos que desfilen por la Plaza Roja el 9 de mayo de 2025 no tendrán nada que ver con la victoria sobre el nazismo. Puede que algunos de ellos hayan masacrado a civiles en Bucha, Irpin, Izyum, Mariupol y otros lugares de las atrocidades más crueles de Europa desde la Segunda Guerra Mundial.

Estamos convencidos de que Putin y todos los criminales rusos deben rendir cuentas por el crimen de agresión contra Ucrania y responder por todas las atrocidades cometidas contra los ucranianos. Su lugar está en el banquillo de los acusados, no en un desfile de la victoria.

La forma adecuada de conmemorar el 80º aniversario de la victoria sobre el nazismo es rendir homenaje a las víctimas de la guerra, en lugar de privatizar y explotar la victoria para obtener beneficios políticos modernos.

Ucrania, junto con otras naciones europeas, conmemorará este 8 de mayo como el día en que terminó la guerra en Europa. Honraremos los logros de todos los libertadores, ucranianos y otros, que derrotaron al nazismo. Y haremos todo lo posible para poner fin a la guerra de Rusia contra Ucrania, que es la agresión más brutal en el suelo europeo desde la última guerra.